

# SOBRE LA FRATERNIDAD

**Diez pistas con su oración  
para reflexionar, rezar y avanzar.**

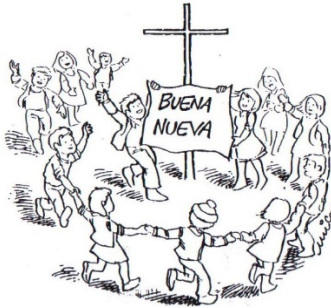


## **1. Fraternidad escolapia es... una escuela de amor.**

Señor, enséñanos a amar, a aquellos que no tienen quien los ame. Hay millones de seres humanos, tus hijos y nuestros hermanos, que mueren de hambre sin haberlo merecido, que mueren de sed, sin haber hecho nada para morir de sed, que no te conocen, sin ser culpables de esta ignorancia. Señor, no permitas que vivamos felices y satisfechos en nuestro pequeño mundo. Haznos entender la angustia de la miseria universal y líbranos de nuestro yo, ciego y solitario. Ésta es nuestra ardiente oración.

## 2. Fraternidad escolapia es ... haber descubierto el tesoro de Calasanz:

"He descubierto en Roma la manera definitiva de servir a Dios haciendo el bien a los pequeños. No los dejaré por nada en el mundo". Se parece el Reinado de Dios a un tesoro escondido en el campo; si un hombre lo encuentra, lo vuelve a esconder, y de la alegría va a vender todo lo que tiene y compra aquel campo. Se parece también el Reinado de Dios a un comerciante que buscaba perlas finas; al encontrar una perla de gran valor, fue a vender todo lo que tenía y la compró. (Mt 13, 44-46)



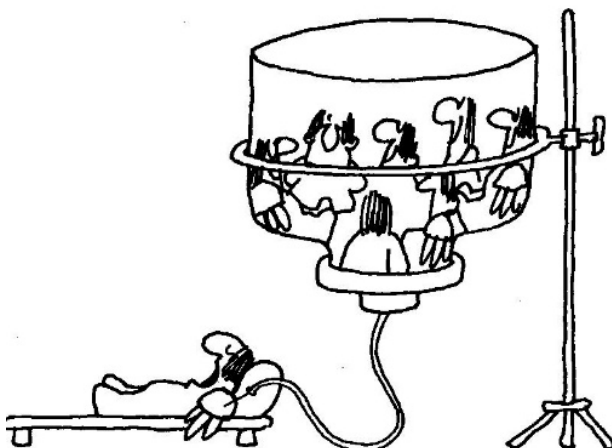
## 3. Fraternidad escolapia es... ser sal y luz,

especialmente con los niños, niñas, jóvenes y pobres, al estilo de Calasanz, llevando educación, anuncio del Evangelio y solidaridad para transformar el mundo. "Vosotros sois la sal de la tierra. Y si la sal se pone sosa, ¿con qué se salará? Ya no sirve más que para tirarla a la calle y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad situada en lo alto de un monte; ni se enciende un candil para meterlo debajo del perol, sino para ponerlo en el candelero y que alumbre a todos los de casa. Alumbre también vuestra luz a los hombres; que vean el bien que hacéis y glorifiquen a vuestro Padre del cielo" (Mt 5, 13-16).

#### 4. Fraternidad escolapia es ... querer más,

preguntarle a Jesús qué más podemos hacer y responderle sí, diga lo que diga, como hizo Calasanz al dejar sus planes para decir sí.

En esto se le acercó uno y le preguntó: “Maestro, ¿qué tengo que hacer de bueno para conseguir la vida eterna? Jesús le contestó: “¿Por qué me preguntas por lo bueno? El Bueno es uno solo; y si quieres entrar en la vida eterna, guarda los mandamientos” (...) El joven le dijo: “Todo eso lo he cumplido. ¿Qué me falta?”. Jesús le declaró: “Si quieres ser un hombre realizado, vete a vender lo que tienes y dáselo a los pobres, que Dios será tu riqueza; y, anda, sígueme a mí”. Al oír aquello, el joven se fue entristecido, pues tenía muchas posesiones. Jesús dijo a sus discípulos: “Os aseguro que con dificultad entrará un rico en el Reino de Dios... Intervino entonces Pedro: “Pues, mira, nosotros ya lo hemos dejado todo y te hemos seguido... Jesús les dijo: “...todo aquel que por mí ha dejado casa, o hermanos o hermanas, o padre o madre, o hijos o tierra, recibirá cien veces más y heredará vida eterna”. (Mt 19, 16-29)



## **5. Fraternidad escolapia es... descubrir a Jesús presente en la comunidad**

y allí donde la misión escolapia nos lleve a crear futuro.

Señor Jesús, que dijiste: “Donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”. Haz que tu presencia entre nosotros transforme de tal manera nuestra vida que lleguemos a ser un testimonio de fe, de esperanza y de amor para todos nuestros hermanos. AMÉN.

## **6. Fraternidad escolapia es... aprender a perdonar dentro y fuera de la comunidad.**

En Calasanz tenemos un buen ejemplo de ello.

"Pedro le pregunto: “Señor, y si mi hermano me sigue ofendiendo, ¿cuántas veces lo tendré que perdonar?, ¿siete veces?” Jesús le contestó: “Siete veces no, setenta y siete”. El Reinado de Dios se parece a un rey que quiso saldar cuentas con sus empleados. Para empezar, le presentaron a uno que le debía millones. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él, con su mujer, sus hijos y todas sus posesiones, y que pagara con eso. El empleado se echó a sus pies suplicándole: “Ten paciencia conmigo, que te lo pagaré todo”. El señor tuvo lástima de aquel empleado y lo dejó marchar, perdonándole la deuda. Pero, al salir, el empleado encontró a un compañero suyo que le debía algún dinero, lo agarró por el cuello y le decía apretando: “Págame lo que me debes”. El compañero se echó a sus pies suplicándole: “Ten paciencia conmigo, que te lo pagaré”. Pero él no quiso, sino que fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara lo que debía. Al ver esto sus compañeros quedaron consternados y se fueron a contarle a su señor lo sucedido. Entonces el señor llamó al empleado y le dijo: “¡Miserable! Cuando me suplicaste te perdoné aquella deuda. ¿No era tu deber también tener compasión de tu compañero como yo la tuve de ti? Y su señor, indignado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara la deuda.

Pues lo mismo os tratará mi Padre del cielo si no perdonáis de corazón cada uno a su hermano". (Mt 18, 21- 35)

## 7. La Fraternidad escolapia es... una comunidad

Es un grupo de personas que rezan juntas,  
pero que también hablan juntas;  
que ríen en común e intercambian favores;  
están bromeando juntos y juntos están serios;  
están a veces en desacuerdo, pero sin animosidad,  
como se está a veces con uno mismo,  
utilizando ese raro desacuerdo  
para reforzar siempre el acuerdo habitual.

Aprenden algo unos de otros, o lo enseñan unos a otros.  
Echan de menos, con pena, a los ausentes.  
Acogen con alegría a los que llegan.  
Hacen manifestaciones de este u otro tipo,  
chispas del corazón de los que se aman,  
expresadas en el rostro, en la lengua,  
en los ojos, en mil gestos de ternura.  
Y cocinan juntos los alimentos del hogar,  
en donde las almas se unen en conjunto  
y donde varios, al fin, no son más que uno.



## **8. Fraternidad es... caminar con las manos unidas.**

Con las manos unidas, formamos grupo junto a Ti, Jesús. Sentimos el calor del compañero. Nuestra fuerza une las manos, nuestros corazones los unes Tú. Y al sonreírnos entre nosotros, es tu alegría la que asoma a nuestros labios. Tu amor, tu alegría y tu fuerza, habitan en cada uno de nosotros, y nos impulsan a formar un grupo unido. Señor, nosotros queremos amarnos, sin que nadie quede excluido. Queremos vivir alegres, y no dejaremos que el enfado nos separe. Queremos ser una fuerte cadena y entre todos haremos cosas grandes. Que ninguno se sienta marginado, ni haya nadie despreciado entre nosotros. Al que esté triste o preocupado, trataremos todos de ayudarlo. Porque eres Tú quien nos une, Jesús.

## **9. Fraternidad escolapia es... entenderse todos,**

sea cuales sean las diferencias personales, porque compartimos un mismo carisma y una misma misión, la de Calasanz.

No me importa si eres chico o chica, si eres negro o blanco, si entiendes bien mi lengua y yo la tuya. No me importa de dónde vienes o dónde has nacido. No importa si tus padres vivían ya aquí. No importa si tenemos creencias diferentes. Nada de eso importa. Porque las diferencias nos enriquecen. Porque estamos llamados a vivir juntos. Y vamos a entendernos. Trae acá esa mano. Nos entenderemos.

## **10. Fraternidad escolapia es... ayudarnos unos a otros a escuchar y verte,**

sobre todo, en los pequeños, en los jóvenes, en los pobres. Te alabamos porque has vuelto a amanecer con cada uno de nosotros, regalándonos este día. Nos tienes junto a Ti, dispuestos a serte fieles.

¿SABREMOS ESCUCHAR HOY TU VOZ?

Te alabamos porque has dejado tu voz escrita en la Biblia.

Te alabamos porque tu voz también nos llega por los amigos,  
y la vemos escrita en las estrellas,  
en las flores más sencillas del jardín,  
en la sonrisa de nuestros compañeros,  
en el apretón de unas manos,  
en la Eucaristía de tu Cuerpo y Sangre.  
Tú nos quieres serviciales con todos,  
entregados en el trabajo y en el juego.  
Tú te escondes entre los libros, juegas entre nosotros,  
estás rezando con nosotros.

¿SABREMOS VERTE HOY?

Danos atención para poder verte allí donde nos esperes;  
que sepamos escucharte donde Tú quieras hablarnos.

**El que quiera encontrar a la persona perfecta,  
que busque en otro mundo;  
acá somos todos rotos, descosidos  
y vueltos a coser con mucho amor.**



